

12/2014

Test de inteligencia: historia de una metodología controvertida



¿Es el test de inteligencia un instrumento científico “objetivo” o simplemente una manera de “ejecutar” y justificar la discriminación social? Recientemente se ha presentado un número monográfico sobre nuevos pasos para rastrear la historia de uno de los capítulos más problemáticos en la historia de la psicología: la aplicación de las pruebas de inteligencia en contextos locales. La historia del debate sobre el cociente intelectual muestra los usos sociales y políticos que los científicos dan a las técnicas de medición.

Una buena muestra de cómo las narrativas históricas sirven para acusar o defender acciones realizadas por científicos en el pasado es el libro *La falsa medida del hombre* del escritor estadounidense Stephen Jay Gould (1981). El libro seduce al lector, ofreciendo una atractiva combinación de afirmaciones contundentes, junto con una crítica bien documentada donde describe algunas falacias cruciales y errores metodológicos cometidos por antropólogos y psicólogos en la medida de la inteligencia. Pero los historiadores de la ciencia han criticado el trabajo de Gould señalando sus carencias y simplificaciones. El resultado finalmente es una historia “en blanco y negro”, en el que el lector conoce a “héroes” como Binet, quien ayudó a los niños que puntuaban mal, y “malos”, como Goddard, quien es acusado de haber falsificado fotografías para evidenciar la degeneración mental y moral de una familia. Aunque esta historia puede ser entretenida, los historiadores reclaman una investigación más contextualizada sobre el tema.

Esto es lo que ha hecho recientemente el historiador John Carson en su libro *The Measure of Merit* (2007) que trata de cómo la gestión de la inteligencia y el mérito intelectual se convirtió en el siglo veinte en un proyecto científico y político importante en EEUU y Francia. Para conocer cómo este proceso se llevó a cabo en otros lugares, se han realizado nuevos trabajos publicados bajo la dirección de la investigadora de la UAB A. Mülberger, en la revista estadounidense *History of Psychology*. Esta investigación muestra cómo los test de inteligencia han sido introducidos en otros contextos, como, por ejemplo, la Unión Soviética, Italia y Brasil.

En uno de los artículos, el grupo de investigación de la UAB (Mülberger, Balltondre y Graus) ha investigado cómo en los años 20, Llorenç Cabós, un maestro de una escuela pública en Barcelona, comenzó a utilizar los test y se convirtió en promotor del uso de los test de inteligencia en las escuelas catalanas. Para llevar a cabo esta tarea recibió ánimos y apoyo (por parte del Ayuntamiento de Barcelona y de otros pedagogos) así como también inhibiciones.



Imagen 1: Material de una versión moderna del test de inteligencia clásico de Binet y Simon.

La investigación histórica del caso pone en evidencia la versatilidad del instrumento que, en manos del maestro comprometido con la pedagogía racionalista, podía servir para fines muy diferentes de los que habían detectado Gould y Carson. Para Cabós, el test era útil para preparar a los chicos de la clase obrera para su lucha social, así como para reivindicar, a través de los buenos resultados obtenidos de su muestra, la calidad de la enseñanza en las escuelas públicas catalanas y la capacidad cognitiva del sector más desfavorecido de la población.

Imagen superior izquierda: Clase escolar de niñas.

Mònica Balltondre Pla
monica.balltondre@uab.es

Referencias

Mülberger, A. Special Issue: Mental testing after 1905: Uses in different local contexts. *History of Psychology* 17(3). 2014.

[View low-bandwidth version](#)